El País. 2 de Diciembre de 1985.

FLAMENCO

El Ecijano, 'cantaor' con 'jondura'

Recital en la Casa de Andalucía.

Cante: Juan de Rota y Pepe León, *El Ecijano.* Toque: Paco de Antequera y Paco Fernández, *El Clavero.* Madrid, 29 de noviembre.

Á. ÁLVAREZ CABALLERO

Pepe León, *El Ecijano,* es un joven *cantaor* nacido en la ciudad sevillana a que corresponde su nombre artístico. Pertenece a una familia en la que ha dado a la luz ya importantes artistas. Pepe León comienza a ganarse un sitio en el panorama del flamenco actual, no sobrado, precisamente, de jóvenes valores que se mantengan fieles al cante por derecho.

El Ecijano ha ganado hasta la fecha algunos concursos de relieve. En los festivales andaluces de flamenco que se celebran a lo largo de todo el verano, aunque todavía no se prodigue mucho su nombre, cada año aparece en mayor número de carteles.

De El Ecijano llama la atención la seriedad con que afronta el cante, sin concesiones a la galería, con una admirable autoexigencia. Tiene una hermosa voz, tiene conocimiento profundo de los estilos y tiene facultades. Hace, pues, un cante de calidad, largo, en el que aborda los más difíciles géneros, incluso aquellos hoy tan poco frecuentados como la liviana. En su recital de la Casa de Andalucía del viernes pasado, El Ecijano tuvo un éxito redondo por la emoción que le echó al cante y la *jondura* de su lamento. Me gustó especialmente cuando cantó por *soleá* y por *siguiriya,* y, sobre todo, cuando interpretó unas bulerías de Cádiz llenas de dificultad, muy ricas en matices, que fueron verdaderamente ejemplares.

La veteranía

Junto a los nuevos valores, la veteranía, siempre sabia. Juan de Rota, con 82 años de edad, hace un cante bonito, fundamentalmente de garganta, que gusta mucho, aunque a mí personalmente me parece un tanto superficial. Es un gran fandanguero y un excelente malagueñero. Acorta Juan de Rota los cantes, con arreglo a sus facultades, no muy desahogadas, pero sabe compensar la falta de profundidad con un sentido musical evidente.

Paco de Antequera, con su excelencia habitual, y Paco Fernández —también venido de Écija especialmente para la ocasión— hicieron a los dos cantaores un acompañamiento excelente.